

IMPORTANCIA DEL BRASIL EN NUESTRA DIFUSION CULTURAL

Organizado por el recientemente fundado Centro Brasileño de Cultura y por la Embajada del Brasil en Santiago, se inauguró en agosto último, en los patios de nuestra Casa Central, una interesante exposición de la arquitectura brasileña, que se componía de fotos murales, algunas maquettes y réplicas en yeso de esculturas del Aleijadinho. Dio esta exposición una visión muy completa de la realidad arquitectural y urbanística del Brasil, que ejemplifica, en su conjunto, uno de los esfuerzos mayores realizados en el mundo para desarrollar la moderna urbanística y hacer progresar la arquitectura con un sentido social.

El nuevo Embajador del Brasil en nuestro país, Fernando Ramos de Alencar, que además de ser uno de los diplomáticos de carrera más representativos de la diplomacia dinámica del Brasil es un constante impulsor del intercambio cultural americano, inauguró sus funciones como Embajador con esta magnífica exposición, que durante el tiempo que permaneció abierta fue visitada por muchos miles de personas de toda condición y por grupos de estudiantes primarios, secundarios y universitarios, que concurrieron a ella acompañados por profesores y especialistas.

En la exposición figuraban, en sectores distintos, muestras del período barroco portugués, luego de la arquitectura moderna, y separadamente de la flamante ciudad-capital, Brasilia, proyectada y ejecutada por los arquitectos Lucio Costa y Oscar Niemeyer, durante el reciente gobierno del Presidente Kubitschek.

*La exposición chilena
en Río de Janeiro*

Continuando con esta política de estrecho intercambio cultural, la Cancillería brasileña, a través del Embajador Ramos de Alencar y de su entusiasta Agregado Cultural Thiago de Mello, formalizó una invitación a un grupo de artistas chilenos para que expusieran sus obras en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro. Para arreglar los detalles de esta exposición, estuvo de paso en Santiago el Jefe de la División Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, señor Vladimir Murtinho, quien durante varios años ha venido estimulando desde ese cargo las relaciones culturales con Chile, a través de diversos medios, uno de los cuales fue la gran exposición de Arte Moderno del Brasil, realizada en Santiago, en 1957.

En verdad, más que un real intercambio, la acción cultural del Brasil en beneficio nuestro, ha sido unilateral, ya que nuestros organismos de difusión cultural, debido generalmente a escasez de medios económicos, no formalizan invitaciones de esta clase a artistas extranjeros, ni tampoco financian exposiciones de artistas nacionales en el exterior, lo cual nos deja siempre en situación desmedrada frente a iniciativas tan generosas como las del Brasil.

La exposición de arte chileno en el Museo de Arte

El Embajador del Brasil inaugura la exposición de arquitectura en los patios de nuestra Casa Central. Embajador Ramos de Alencar, Ministro de RR. EE., Enrique Ortúzar, Presidente de la Corte Suprema Rafael Fontecilla y Thiago de Mello, Agregado Cultural del Brasil

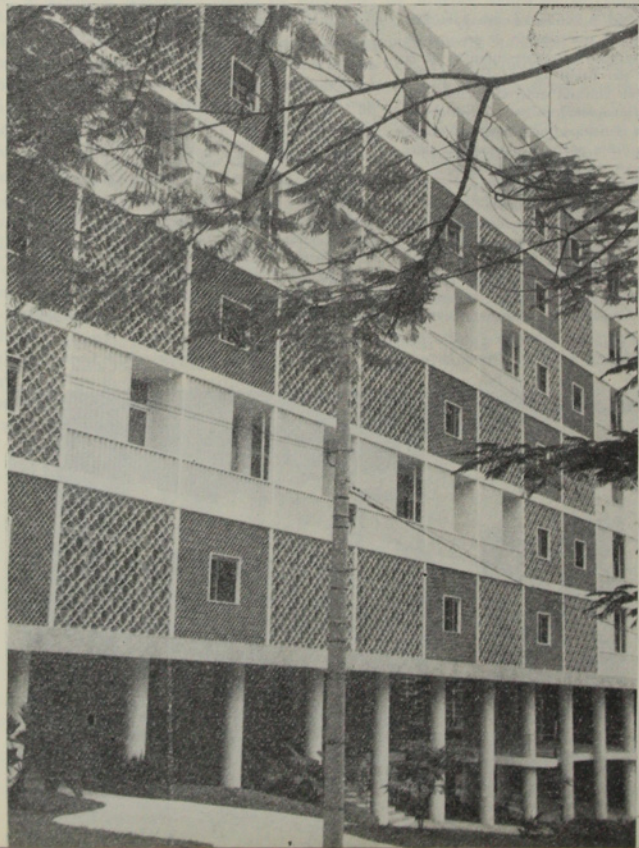


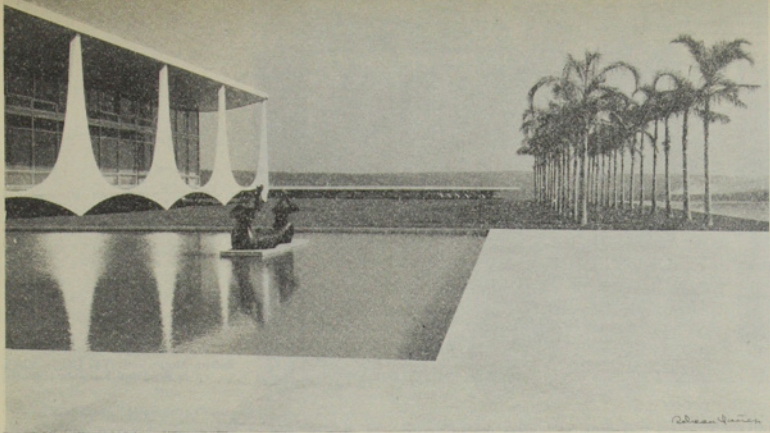
Moderno de Río de Janeiro se inauguró el 19 de octubre y permanecerá abierta durante un mes. Se exponen obras de los pintores Nemesio Antúnez, Juana Lecaros, Jaime González, Ricardo Irarrázaval; grabados de Roser Brú y Osvaldo Vilches; dibujos de Carmen Silva, un boceto de monumento y esmaltes del escultor Lorenzo Berg; tapices de Héctor Herrera y Violeta Parra y fotografías de Rebeca Yáñez y Antonio Quintana. Se incluyó además la arquitectura, concurrendo el arquitecto Emilio Duhart, con su proyecto

del edificio de las Naciones Unidas en Santiago, cuya ejecución se ha iniciado ya. También integró la exposición una muestra de muebles, presentada por el mueblista y arquitecto Jaime Garretón.

La mayor parte de estos artistas fueron, además, invitados personalmente a Río de Janeiro, permaneciendo un mes en Brasil a costa del gobierno de ese país. El Ministerio de Relaciones Exteriores brasileño los invitó también a visitar diversos puntos del extenso territorio: Ouro Preto, Brasília y Sao Paulo.

Parque Guinle en Río de Janeiro, por el arquitecto Lucio Costa





Palacio presidencial en Brasilia, por el arquitecto Oscar Niemeyer

LA VI BIENAL DE SAO PAULO 1961

por RICARDO BINDIS

A diez años de su creación, la Bienal de artes plásticas y teatro de Sao Paulo se vigoriza en cuanto al interés internacional que concentra y crece en número de obras. Esta vez más de 4.000 piezas artísticas pertenecientes a 547 exponentes de más de cincuenta países, conmueven al espectador en el espectacular edificio del parque de Ibirapuera. El largo peregrinar por los distintos pabellones vuelve a mostrarnos el acento "informalista", que prima en los eventos artísticos que nos ha tocado ver en los últimos años. El rasgo definidor vuelve a estar, nuevamente, en un arte que sacrifica la factura en beneficio de la expresión. El tormento interior que conmueve al arte de hoy se hace carne en nosotros cuando lo vemos en el rotundo mensaje de tan alto número de obras. El "arte otro", como lo denomina Michel Tapié, al no poderlo incorporar a la evolución de la plástica, al desechar el análisis de la forma ha trascendido su condición clasicista y utiliza los materiales más variados para poder entregar su mensaje plástico.

Jamás el mundo había visto tal proliferación de variantes sobre lo dramático junto a tal audacia en la ejecución. El dolor del hombre contemporáneo está presente en las enormes telas y las esculturas de los

Alicia Peñalba (Argentina): Lunar (1957)

